

para darles autoridad sobre otros esclavos; pero esta autoridad no les produce sino nuevos trabajos y nueva servidumbre. Si hay algunos que en esta esclavitud general merezcan el nombre de libres, son aquellos que reconociendo lo justo que es este estado, se someten á él con paciencia, y con amor, mereciendo así para la otra vida ser libertados de todas las miserias de esta presente. Pero quanto á los malos, es mucho mas dura la servidumbre que experimentan, pues pertenecen todos á la posesion del espíritu de tinieblas, el qual exerce su dominio sobre ellos de un modo tan absoluto, que San Agustin los llama animales del diablo. El los mueve, y lleva donde quiere; y tanto en el cuerpo, como en el espíritu de estos infelices, obra aquel tirano con unas impresiones mucho mas fuertes y eficaces que aquellas con que aflige á los justos, que no son de su dominio. Efecto de la Divina Justicia, que sujeta las naturalezas inferiores, qual es la del hombre, á la de aquellos malos espíritus, quando se dexan vencer de ellos, y los imitan en su desobediencia.

*Los Sacerdotes deben ser honrados por razon de los bienes, que por ellos se reciben.*

El quinto es, que son dispensadores de los Sacramentos, y de todos los tesoros del Hijo de Dios, como dice San Pablo. (I. Corint. c. 4. v. 1.) Iguales sentimientos son los de San Carlos Borromeo quando dice: (Conc. 11.) *Oh quan grandes é ínclitos instrumentos de Dios son los Sacerdotes, de quienes depende la bienaventuranza de los pueblos!* A ellos pertenece por su oficio la administracion de todos los Sacramentos, en los que están depositados todos los tesoros de Jesucristo. Por su boca son los hombres en el Bautismo admitidos por hijos de Dios y herederos del Reyno de los Cielos; y si quebrantando la ley santísima de Dios, se hacen por sus pecados reos de una muerte eterna,

